

EL AMIGO DEL OBRERO

Editor: LUIS P. LENGUAS Y MIGUEL PEREA
Soc. Redacción: Bres. Juan N. Quagliotti y José Mirando

Correspondentes:
En París—Francisco Turmann
En Friburgo—Max Turmann

Órgano de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay

APARECE LOS MIERCOLES Y SÁBADOS

ADMINISTRACIÓN: Daymán 1408—Administrador: HORACIO CAMPODÓNICO
Teléfono: LA COOPERATIVA núm. 589
Suscripción en la Capital (por mes) \$ 0,20 | En campaña (semestre adelantado) \$ 1,20
No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

Indicador cristiano

Miércoles 19—Síos. Ponciano, p. y m., Fausto, m. o Isabel, reina de Hungria.
Jueves 20—Síos. Félix de Valdés, Eduardo, rey y m., Benigno, Silverio y Simplicio, obs.
Viernes 21—La Presentación de Nuestra Señora—Síos. Alberto, Clemento y Honorio, mrs.
Sábado 22—Síos. Filomeno y Esteban, mrs. y Cecilia, vg. y m.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 19 NOVIEMBRE DE 1913

Nuevas autoridades de la Unión Social y de la Unión Económica

Se constituyó en el Club Católico, el pasado domingo a las 10 de la mañana la Asamblea de los delegados designados por los núcleos de inscriptos en la Unión Social, para nombrar el nuevo Consejo Directivo que ha de presidir por el trienio 1913-1916 la marcha de la gran institución.

Fue presidido el acto por los miembros del Consejo Directivo entre quienes se hallaba el Jefe de la propaganda Pbro. Juan F. Aragone. El Dr. Rius declaró abierto el acto, dando luego lectura el Pbro. Aragone a la memoria correspondiente al trienio 1913-1916 en qué comprendidamente dió a conocer todos los trabajos realizados en la primera etapa de la Unión Social.

La lectura de dicha memoria fue recibida con unánimes aplausos.

Luego se dió lectura al estado de Caja sometiéndose tanto éste como la memoria al voto de la asamblea.

Esta aprobó por aclamación ambos informes.

De inmediato se pasó al acto eleccio-

nario.

Efectuado el escrutinio se declaró triunfante la siguiente lista:

Titulares—Doctor Antonio J. Rius (presidente).
Doctor Hugo Antuna.

Señor José María Muñoz.

Señor Juan N. Quagliotti.

Señor José Mirando.

Suplentes—Doctor Damián Vivas Cerantes.

Señor Exaristo Novoa.

Señor José Emiliano Ponce de León.

Señor Alfredo Canzani.

El Dr. Rius, que brevemente se presentó para Europa, declaró que le era imposible aceptar el puesto para el que se lo nombraba y en consecuencia lo declinaba irrevocablemente.

La Asamblea vistió la definitiva actitud del Dr. Rius que privaba de un valioso elemento a la Unión Social resolvió encender al Consejo Directivo la consideración de la renuncia y la citación en caso necesario para nueva elección.

A las 12 se levantaba el acto.

Por la tarde a las 3 se reunían los delegados de la Unión económica presidiendo el acto el Sr. Presidente Dr. Miguel Perea.

El Dr. Perea dió lectura a la interesante memoria en que quedó resenada la labor inicial de la gran obra dándose a conocer las esperanzas y proyecciones para lo futuro.

La memoria así como el estado de caja fueron por aclamación aprobados.

Nombra la mesa de escrutinio y realizado ésto resultó triunfante la siguiente lista:

Doctor Miguel Perea (presidente).

Doctor José María Reyes Lerena.

Señor Luis Zaffaroni.

Señor Román Berro.

Señor Alfredo J. Sónora.

Suplentes—Dr. Hipólito Gallinal.

Arturo E. Xalambri.

Rafael Algora Camusso.

Marcos Martínez.

Durante el escrutinio fué repartida en folleto la memoria recién aprobada.

UNIÓN SOCIAL

Olatón para nueva elección de Presidente

El Consejo Directivo de la Unión Social, de acuerdo con lo resuelto por la asamblea electora del domingo, celebró el lunes una sesión extraordinaria para tomar en consideración la renuncia del doctor Rius del cargo de presidente y tomar las medidas del caso.

El doctor Rius renunció por escrito la presentación de su renuncia la que, dada su carácter indeclinable fué aceptada, no sin que se lamentara el alejamiento que por el trienio se hallara el doctor Rius de la Unión Social.

En consecuencia se convocó de inmediato a la asamblea de delegados a fin de proceder exclusivamente a la elección de presidente, hecho lo cual la asamblea habrá dado fin a su cometido.

Con este fin se ha dirigido la siguiente

CITACIÓN
Se cita a los señores delegados que continuación se expresa para la asamblea que, con el fin de elegir pre-

sidente del Consejo Directivo, se realizará el Jueves 20 del corriente a las 0 p. m. en el Club Católico.

Metropolitana: Sres. doctor Miguel Perea y Román Berro, —Cordón: Sres. Adolfo Isasa, Juan B. Goyret, Esteban J. Cáceres, Fernando O. Pla, —Esteban Bazzano, Pablo Zúñiga, Simón Reggio y Luis Pedaglatti, —San Francisco: Sres. Francisco Seta, —Aguada: Sres. Tomás Blanco, Federico Nini Aguilar, Félix Taboada Bayolo, —Paso del Molino: Sres. Pascasio Odizabal y Cipriano O. Seta, —Reducio: Sres. Luis O. Damiani, Pablo Berruti y Bernardo Ardóguen, —Unión: Sres. Juan B. Bazzano y Francisco Seta, —Pocitos: Sr. Vicente Viola, —Cerro: Sr. Feliciano Curvelo, —Manga: Sr. Juan Sedraobi, —Sauce: Sr. Juan Raimondi, —Pando: Sr. Br. José Miranda, —Santa Lucía: Sres. Luis Amilivia (hijo), Claudio R. Pérez, Marcelino Alvarez y Carlos Gutiérrez, —San Ramón: Sr. Raymundo Zaffaroni, —Santa Rosa: Sr. Alfredo J. Sónora, —Migues: Sr. Pbro. Germán Silva, —Las Piedras: Sr. Doctor Capriles, —San Antonio: Sr. Juan V. Xalambri, —San Bautista: Sr. Vicente Novoa, —Libertad: Sr. Br. Eustaquio Tomé, —Florida: Sr. Br. Alfredo Canzani, —Durazno: Sres. Pbro. Pedro Oral y Ernesto Filippi, —Sarandí del Y: Sr. Br. Rafael Algora Camusso, —Minas: Sres. Félix Arimalo y Juan Mariano Ardoio, —Maldonado: Sr. Dr. Jacinto Casaravilla, —San Carlos: Sr. Pbro. Juan Hargan, —Pan de Azúcar: Sr. Ricardo Hughes, —Payandú: Sres. Manuel Cendoya, Ildefonso Bosch, —Fray Bentos: Sr. Br. Juan N. Quagliotti, —Colonia: Sr. Julio F. Carrasco, —Rosario: Sres. Pbro. Dr. Juan F. Aragone y Horacio Campodónico, —Carmelo: Sres. Juan R. Mosca y Luis Urquiza, —Salto: Sres. Pbro. Rafael Firpo, Dr. Joaquín Secco Illa, Víctor Popelka, Adrián Echerarri y Luis Zaffaroni, —Tacuarembó: Sres. Dr. Antonio J. Rius y Hugo Antuña, —Santa Rosa: Sr. Antonio Galli, —Flores: Sr. Anatolio Cayssas, —Paso de los Toros: Sres. Germán M. Foucade y Eduardo Cayota, —El Consejo Directivo.

Como se ve, esto es colosal y bien vale la pena de media docena de columnas dialogadas, entre Primus y Secundus.

Después el Dr. Simón nos habla de un círculo, dentro del cual mete a los colorados como en una cárcel, de la cual no se fugan ni aunque tuvieran la rara habilidad del Gayón.

«No se puede ser y no ser.»

Claro está: no se puede ser «colegialista y proclamar la candidatura de Viera. El caso vale un diálogo.»

Como se ve, esto es colosal y bien vale la pena de media docena de columnas dialogadas, entre Primus y Secundus.

Después el Dr. Simón nos habla de un círculo, dentro del cual mete a los colorados como en una cárcel, de la cual no se fugan ni aunque tuvieran la rara habilidad del Gayón.

«No se puede ser y no ser.»

Claro está: no se puede ser «colegialista y proclamar la candidatura de Viera. El caso vale un diálogo.»

Como se ve, esto es colosal y bien vale la pena de media docena de columnas dialogadas, entre Primus y Secundus.

Después el Dr. Simón nos habla de un círculo, dentro del cual mete a los colorados como en una cárcel, de la cual no se fugan ni aunque tuvieran la rara habilidad del Gayón.

«No se puede ser y no ser.»

Claro está: no se puede ser «colegialista y proclamar la candidatura de Viera. El caso vale un diálogo.»

Como se ve, esto es colosal y bien vale la pena de media docena de columnas dialogadas, entre Primus y Secundus.

Después el Dr. Simón nos habla de un círculo, dentro del cual mete a los colorados como en una cárcel, de la cual no se fugan ni aunque tuvieran la rara habilidad del Gayón.

«No se puede ser y no ser.»

Claro está: no se puede ser «colegialista y proclamar la candidatura de Viera. El caso vale un diálogo.»

Como se ve, esto es colosal y bien vale la pena de media docena de columnas dialogadas, entre Primus y Secundus.

Después el Dr. Simón nos habla de un círculo, dentro del cual mete a los colorados como en una cárcel, de la cual no se fugan ni aunque tuvieran la rara habilidad del Gayón.

«No se puede ser y no ser.»

Claro está: no se puede ser «colegialista y proclamar la candidatura de Viera. El caso vale un diálogo.»

Como se ve, esto es colosal y bien vale la pena de media docena de columnas dialogadas, entre Primus y Secundus.

Después el Dr. Simón nos habla de un círculo, dentro del cual mete a los colorados como en una cárcel, de la cual no se fugan ni aunque tuvieran la rara habilidad del Gayón.

«No se puede ser y no ser.»

Claro está: no se puede ser «colegialista y proclamar la candidatura de Viera. El caso vale un diálogo.»

Como se ve, esto es colosal y bien vale la pena de media docena de columnas dialogadas, entre Primus y Secundus.

Después el Dr. Simón nos habla de un círculo, dentro del cual mete a los colorados como en una cárcel, de la cual no se fugan ni aunque tuvieran la rara habilidad del Gayón.

«No se puede ser y no ser.»

Claro está: no se puede ser «colegialista y proclamar la candidatura de Viera. El caso vale un diálogo.»

Como se ve, esto es colosal y bien vale la pena de media docena de columnas dialogadas, entre Primus y Secundus.

Después el Dr. Simón nos habla de un círculo, dentro del cual mete a los colorados como en una cárcel, de la cual no se fugan ni aunque tuvieran la rara habilidad del Gayón.

«No se puede ser y no ser.»

Claro está: no se puede ser «colegialista y proclamar la candidatura de Viera. El caso vale un diálogo.»

Como se ve, esto es colosal y bien vale la pena de media docena de columnas dialogadas, entre Primus y Secundus.

Después el Dr. Simón nos habla de un círculo, dentro del cual mete a los colorados como en una cárcel, de la cual no se fugan ni aunque tuvieran la rara habilidad del Gayón.

«No se puede ser y no ser.»

Claro está: no se puede ser «colegialista y proclamar la candidatura de Viera. El caso vale un diálogo.»

Como se ve, esto es colosal y bien vale la pena de media docena de columnas dialogadas, entre Primus y Secundus.

Después el Dr. Simón nos habla de un círculo, dentro del cual mete a los colorados como en una cárcel, de la cual no se fugan ni aunque tuvieran la rara habilidad del Gayón.

«No se puede ser y no ser.»

Claro está: no se puede ser «colegialista y proclamar la candidatura de Viera. El caso vale un diálogo.»

Como se ve, esto es colosal y bien vale la pena de media docena de columnas dialogadas, entre Primus y Secundus.

Después el Dr. Simón nos habla de un círculo, dentro del cual mete a los colorados como en una cárcel, de la cual no se fugan ni aunque tuvieran la rara habilidad del Gayón.

«No se puede ser y no ser.»

Claro está: no se puede ser «colegialista y proclamar la candidatura de Viera. El caso vale un diálogo.»

Como se ve, esto es colosal y bien vale la pena de media docena de columnas dialogadas, entre Primus y Secundus.

Después el Dr. Simón nos habla de un círculo, dentro del cual mete a los colorados como en una cárcel, de la cual no se fugan ni aunque tuvieran la rara habilidad del Gayón.

«No se puede ser y no ser.»

Claro está: no se puede ser «colegialista y proclamar la candidatura de Viera. El caso vale un diálogo.»

Como se ve, esto es colosal y bien vale la pena de media docena de columnas dialogadas, entre Primus y Secundus.

Después el Dr. Simón nos habla de un círculo, dentro del cual mete a los colorados como en una cárcel, de la cual no se fugan ni aunque tuvieran la rara habilidad del Gayón.

«No se puede ser y no ser.»

Claro está: no se puede ser «colegialista y proclamar la candidatura de Viera. El caso vale un diálogo.»

Como se ve, esto es colosal y bien vale la pena de media docena de columnas dialogadas, entre Primus y Secundus.

Después el Dr. Simón nos habla de un círculo, dentro del cual mete a los colorados como en una cárcel, de la cual no se fugan ni aunque tuvieran la rara habilidad del Gayón.

«No se puede ser y no ser.»

Claro está: no se puede ser «colegialista y proclamar la candidatura de Viera. El caso vale un diálogo.»

Como se ve, esto es colosal y bien vale la pena de media docena de columnas dialogadas, entre Primus y Secundus.

Después el Dr. Simón nos habla de un círculo, dentro del cual mete a los colorados como en una cárcel, de la cual no se fugan ni aunque tuvieran la rara habilidad del Gayón.

«No se puede ser y no ser.»

</

